A PABLO GARCIA. (1)

Quiero de Pablo García,
De Campeche honor y gloria,
Consagrar á la memoria
Esta humilde poesía;
Y aunque sé que, por ser mía,
Poco ó nada ha de valer,
Pláceme la honra tener
De hacer tal dedicación,
Que cumple mi corazón
De gratitud el deber.

***

Todo el mundo conoció
Al patriota liberal,
Que á su partido, leal
Sus servicios consagró:
Al que firme combatió
Cuando al país vió ultrajado,
Y creyó un deber sagrado
Estar en lucha constante
Hasta el venturoso instante
De verlo libre y honrado.

***

Todos ven en su conciencia
Claro, cual la luz del día,
Que siempre Pablo García
Apóstol fué de la ciencia,
Y que, honrado, en la indigencia
Murió, y esto le hace honor,
Por ser la prueba mejor
De que ilegales amaños
No tuvo en los muchos años
Que fué aquí Gobernador.

(1) Esta composición debía estar colocada en la página 65.

¿Quién negará que á García,
El patriota denodado,
Debe sin duda el Estado
Su sagrada autonomía?
Siete de Agosto es el día
Que inmortaliza su historia;
Y esta fecha en la memoria
Debemos todos guardar
Para siempre tributar
A García honor y gloria.

***

Si la política insana
Pretendió menoscabar
A quién digno supo honrar
A la tierra campechana,
Esa pretensión fué vana,
Pues nuestro vecino Estado,
Justo, imparcial é ilustrado,
Al tributarle ovaciones,
Enalteció las acciones
Del sublime desterrado.

***

Y tú, Campeche, al mirar
Con justificado orgullo
Las glorias de un hijo tuyo
Que supo hacerse admirar,
Gratitud debes mostrar
Hacia sus admiradores;
Y si Yucatán loores
Prodigó en honra á García,
Séle grata, patria mía:
Tuyos son esos honores.

Campeche, Junio 4 de 1896.

FELIPE AVILÉS

POSTSCRIPTUM.

Agotada rápidamente la primera edición de este folleto, de trescientos ejemplares, costeada por la generosidad de los amigos de Mérida del Sr. Lic. D. Pablo García, se resolvió dar á la estampa esta segunda edición, más numerosa que la primera, á costa de los amigos y conciudadanos del Sr. García en el Estado de Campeche, con el objeto de poder llenar los deseos de multitud de personas que solicitan poseer ese folleto.

En esta nueva edición aparecen nuevos artículos importantísimos, publicados á raíz del fallecimiento del Sr. García y omitidos en la primera, que completan el variado é inestimable conjunto de selectas flores, entretejidas en la hermosa corona fúnebre de aquel ínclito patricio. Consiste el gran mérito de esta colección en que cada uno de sus autores ha hablado ó escrito motu propio, con toda libertad, sin obedecer á ningún acuerdo, ni á un previo mandato, ni á una pasión ó consideración exigente; contribuyendo á ella la prensa de todos matices. Unos lacónicamente, otros con natural sencillez, estos con mesura razonada, esos con los miramientos á que obliga el caracter oficial, aquellos con entusiasmo desbordante, y algunos llenos de fuego y de ideas extremas; pero todos haciendo justicia más ó menos completa al hombre extraordinario, cuya amplia figura luminosa lanza sus rayos poderosos aun más allá de la Península yucateca y de la Patria mexicana.

Los Apuntes biográficos fueron producidos sin conocer su autor los escritos y opiniones de los autores de la Corona fúnebre, así como éstos ignoraban esos Apuntes, que no existían ni en embrión cuando ellos escribieron. Y sin embargo, es de

notarse la conformidad de apreciaciones y juicios del uno y de los otros en muchísimos puntos históricos de la vida del Sr. García. Esta variedad de testigos, de diferentes lugares, de edades distintas, de disímbolas opiniones, en que unos hablan con el corazón abierto, otros con la inteligencia conteniendo los impulsos del corazón, y otros con el corazón y la inteligencia nutridos en muy altos sentimientos é ideales, aquilata, da mayor fuerza de verdad, al primer juicio póstumo acerca del Sr. Lic. D. Pablo García.

Posible es que este hermoso cuadro fuera profanado por los que no pueden tranquilos soportar su luz; pero cuantas más sombras, cuantos más borrones, se intente echar sobre él para oscurecerlo, no servirán más que para hacer resaltar y dar mayor brillo al colorido de la gran figura que lo llena. Al fin la justicia, la santa é inmaculada justicia, apoyada en la historia, vendrá á coronar al patriota, al mártir, al héroe, al sabio, al filósofo y al apóstol. Ella lo defenderá de las manos sacrílegas que pretendan proseguir su obra aun más allá de la tumba.

Campeche, Julio de 1896.